

“LUZ Y NATUALEZA”

GUDI MORAGUES

Sensible hasta la exquisitez, Cris Pink ha desarrollado a lo largo de su trayectoria creativa una obra de singular fuerza. Contundentes espacios sin obviar, en ningún caso, la esencial poética como eje de unos procesos de los que dimanen unas personales sinergias que asumen una participación activa y concertada en busca de la excelencia.

De personalidad acogedora y brillante, Cris Pínk, alemana de nacimiento, reside en Mallorca desde 1984. Sus primeros trabajos muestran su interés por la figuración aunque, gradualmente y en poco tiempo, su pintura se aproxima al expresionismo alemán hasta desembocar en la abstracción. A partir de entonces, ha ido profundizando en atmósferas místicas y en ocasiones su trabajo remite simbólicamente a los 'mandalas' de la filosofía tibetana. En cualquier caso su obra ha ganado en ligereza, evolucionando hacia una mayor esencialidad, buscando las formas más puras y elementales y siempre en sintonía con la naturaleza. De este modo, en las pinturas datadas en 1988, el juego de luces y sombras se hacía protagonista y delimitaba la intención del concepto, mostrando, sobre los lienzos de gran formato, sugerentes espacios geométricos, de explícitas referencias a las antiguas culturas. A partir de 1989, el movimiento y la mancha de color se resolverán de forma más sutil. Las fórmulas esquemáticas se diluirán en una marea pigmentaria y el código emocional irá ganando espacio a la es-estructura, liberando de este modo la contención del gesto. En sus trabajos realizados entre 1991 y 1993, se observa una personal expresión, en la que subyace la intención contenida. Cris Pink utiliza sobre óleos de color intenso el blanco como punto luminoso de apoyo. Y la latente libertad encuentra su pleno desarrollo a partir de 1994, cuando la investigación cromática alcanza toda su plenitud. Cada lienzo es un universo etéreo, una nebulosa infinita. un espacio cósmico, formado por finas capas de pintura que, como luminosa escarcha, se superponen hasta conseguir las expresas transparencias. A partir del año 2000, desaparece cualquier vestigio de forma, ni siquiera la esfera aglutinadora de inquietudes y pasiones tiene cabida en esa búsqueda de la esencialidad. La obra “Azul distante” marcarla el límite, y el óleo y el lápiz disertan luminosos campos de color absoluto en una trayectoria cada vez más determinada y precisa, para en estos últimos años reconducir toda la ejecución de sus ejercicios, siempre impecables, a una nueva, magnífica, luminosa y sutil abstracción en la cual el lenguaje figurativo impone su inquebrantable y tácito poder.

Es una luminosa y templada mañana de principios de diciembre cuando llego a su hábitat situado en el corazón de Mallorca. Nacida en Alemania, Cris Pink lleva toda una vida en la isla. Su amplio espacio vital, rodeado por una hermosísima y bucólica naturaleza, cuya exuberancia pugna por introducirse en la propia vivienda, así como su recóndito estudio, son el reflejo de una existencia tan sensible como auténtica. Sinceramente afectuosa, rigurosa, perfeccionista y de gran carácter, hace muchos años que nos conocemos y siempre hemos sentido una serena conexión. Ambas recordamos con simpatía y citarnos anécdotas de aquel viaje a Buenos Aires. Ella asistía como artista participante y yo como comisaria de la conmemorativa exposición colectiva “Cien años de historia. Una mirada en el tiempo”, organizada por el Govern en el Museo Municipal de Arte Español Enrique Larreta. Seguidamente iniciamos la conversación que hoy nos ocupa y se hace fluida y cómoda. A la pregunta de qué significa el arte en su vida, exclama con rotundidad que «¿Es mi vida! La pintura es mi vida, desde pequeña ya buscaba espacios de silencio donde pudiera realizar mis dibujos y expresar mis ansias».

Sobre cómo definirla su obra. Cris Pink declara que «es el encuentro de un estado onírico entre la realidad y el pasado. En principio, es una pintura abstracta pero siempre en referencia a algo vivido». Respecto a su llegada a la isla, recuerda que «vivía con un grupo de artistas que conocí en Barcelona entre ellos, Joan Riutort. Joan Bennàssar, Cristina Escape, Tolo Seguí..., teníamos unas tertulias semanales con diferentes artistas que eran 'sagradas'. Después, ya me sentí atrapada por la vida de la isla».

Acción creativa

Respecto a si su pintura tiene una iconografía que la define, manifiesta que «¡Pienso que sí! Porque siempre la ejecución de la obra se basa en la superposición de muchas capas de pintura, como un tejido en el cual los hilos se entrelazan». Después, matiza: «Me interesa que la obra tenga mucha luz, como si irradiara un luz desde el interior». En cuanto al material utilizado para la creación de su obra, destaca que «únicamente óleo; cuando tomo apuntes los hago en acuarela, por ello al pasados al lienzo, a veces, toman apariencia de acuarelas, sin embargo solo es óleo, que es lo más cercano a la naturaleza». Como referentes cita a grandes maestros de la Historia del Arte. «Velázquez, la primera disolución del espacio se la debemos a él; todos los impresionistas; Morandi, con su acercamiento metafísico a la realidad; Giacometti, entre ser y no ser, entre estar y no estar». Acerca de sus comienzos comenta que «inicialmente, fueron bodegones, pero ya como una iconografía personal realizaría espacios arquitectónicos, influida por la obra de Anselm Kiefer, -pintor y escultor alemán, adscrito al neoexpresionismo, una corriente del arte postmoderno-; después, el Mediterráneo ya me estaba absorbiendo y fui dejando esta identidad, los campos cromáticos siguientes ya fueron una transición para regresar a la actual figuración».

Con respecto a si tiene una rutina de trabajo o depende de la inspiración del día, Pink responde que «la disciplina es absolutamente férrea. Cada tarde, a partir de la cinco, estoy en el estudio, ¡me va bien y me hace bien! No sólo por la parte técnica sino también por la psíquica: lo comparo con los músicos, cuando éstos dejan de tocar no pueden expresar lo que sienten. Llegar a un proceso de evolución tiene que ser una acción regular y frecuente para que coja cuerpo denso». Sobre el concepto de búsqueda motivación para iniciar una obra o proyecto, asevera que «está relacionado con el mismo trabajo; a medida que vas desarrollando la obra surgen nuevas vías y sinergias, puede ser a través de una simple mancha».

Le comento si considera que su obra está mediatizada por el entorno y la artista argumenta que «¡Absolutamente! Sobre todo en los últimos tres años que me vine a vivir al campo, evidentemente influye ser partícipe del ciclo de la naturaleza; la paleta de colores también ha sufrido un cambio». A la cuestión de si en su trabajo hay una base de denuncia, afirma que «no, naturalmente no excluyo la indignación ante ciertos hechos pero éstos están en mis obras siempre tratados bajo un concepto poético; no podemos vivir la locura de la vida sin la sentida belleza que nos proporciona el arte».

Entramos en el capítulo de las preferencias y Cris Pink declara que «me fascina la obra del mítico alemán Joseph Beuys, la de la estadounidense Joan Mitchell y entre los creadores más cercanos, la obra de José Manuel Broto por su impresionante poesía abstracta». En cuanto a un museo al que siempre regresa asegura que «muchos, pero El Prado es un referente. También me interesan los museos alemanes».

Actualmente, la artista se encuentra inmersa en la preparación de una amplia exposición con óleos de gran formato que se celebrará el mes de mayo en su galería de Hamburgo. Revela que «el título de dicha propuesta estará relacionado con los cuentos de Grima, para indicar que me interesan estos espacios oníricos que hemos vivido desde la infancia; son pasajes íntimos en los que todo el mundo puede sentirse partícipe». A propósito del tema, incido sobre qué le interesa contar en los tiempos actuales, sobre lo que Pink asevera que «me importa articular la amalgama entre mis propias vivencias y los cuentos que nos han enseñado cómo era el mundo; eso ha sido al abrigo de la

fantasía, por ejemplo la representación de dos hermanos significa la dualidad, el bosque en psicología es reconocido como espacio de transformación personal. Estudié durante tres años Arteterapia, que es una forma de psicoterapia que utiliza las artes plásticas como medio de recuperar o mejorar la salud mental. Imparto clases en el programa Genèrica, que pertenece a la Escola per la Igualtat del Consell de Mallorca».

El mundo del arte

De su visión sobre el actual mundo del arte, Cris Pink sostiene que «me gusta que en nuestro mundo no haya limitaciones, al mismo tiempo, existe un abuso de la utilización tecnológica, sin embargo todavía encuentras gente que tiene cosas nuevas que decir». En referencia a la situación laboral de los creadores, opina que «¡La tesitura es muy dura! Desde siempre, tienes que vincularte con algún trabajo creativo para sobrevivir». Después de mostrarme parte de los magníficos óleos que integrarán la próxima exposición, me ofrece un delicioso té que nos tomarnos sentadas junto a la piscina, acariciadas por el templado sol de invierno y la espectacular naturaleza que inculca en la artista el germen y la inspiración para realizar su obra.

Brisas, 22 de diciembre 2018